

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre : 3'50 ptas.
Número suelto : 0'15 pesetas

BARCELONA, 22 DE MAYO DE 1931
Administración : Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA

Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas
APARECE LOS VIERNES N.º 20

MOMENTOS CRITICOS

La defensa de la libertad

Escribo este artículo al día siguiente de los acontecimientos ocurridos en Madrid, Málaga, Cádiz, Sevilla, Alicante y Valencia, en los que, nuevamente, se han puesto de manifiesto los peligros de la hora y la necesidad de estar todos atentos para conjurarlos.

Los monárquicos, enemigos primeros de la libertad de España, y los comunistas, jesuitismo y fascismo rojo enemigo del espíritu de libertad del mundo, acechan el momento oportuno para apoderarse de los destinos de esta nación, puesta a la cabeza, en este instante, de toda una evolución hacia la izquierda en Europa.

Son estos dos peligros gravísimos, próximos e inmediatos, que representan, por igual, un salto hacia atrás y una nueva caída en el absolutismo, blanco o rojo. Los procedimientos — la calumnia, la mentira descocada, el axioma «el fin justifica los medios» y el «Divide y vencerás» — son exactamente los mismos. Hasta es posible que se llegue a una acción de conjunto, uniéndose monárquicos y comunistas para derribar a la república española, separándose después, persiguiendo cada uno sus fines distintos y paralelos.

A nadie, pues, ha de escapar la gravedad de la hora. Lejos estamos los anarquistas de contentarnos con esta república tibia, de espíritus en el fondo conservadores, con esta social-democracia, incapaz hasta de poner en práctica el programa federal de Pi y Margall. La actitud de contemporizaciones, la limitación moral, hasta dentro de su socialismo burgués, de esta república, es el tercer peligro del momento, la tercera amenaza para los destinos y la poca libertad conquistada por el pueblo hispano.

Pero hemos de ver, claramente, el caos que se avecina, la desorientación espantosa en que van a estar las masas, disputadas por tres tendencias más o menos revolucionarias, y apenas sin un hombre capaz de recoger en un pensamiento, en una cabeza y un corazón dignos del período histórico que vivimos, los anhelos y la magnífica fuerza de estas multitudes lanzadas a la calle.

LA ACCION POPULAR

En Madrid se ha visto nuevamente de qué manera el pueblo responde; el pueblo no es el pueblo dócil, asustadizo, indiferente, de diez años atrás; de qué modo el pueblo, consciente de su fuerza, sale a la calle y desahoga sus furiosos, y, orientado por su instinto, se apresta a la defensa de sus libertades. En Madrid el pueblo ha empezado por donde no ha sido capaz de acabar la república, el poder dado por el pueblo a unos cuantos hombres ineptos, de buena voluntad algunos, pero faltados del pulso y de la energía necesarios. En Madrid el pueblo ha quemado conventos; ha arremetido, con violento empuje, contra los reaccionarios; ha dicho, con sus actos, lo que España, lo que la multitud española quiere: avanzar hacia la izquierda, arrojar de España a los enemigos de la libertad, castigar a los tiranos, a los verdugos, a los chupeteros de su sangre, a los vampiros que no se resignan a renunciar a su sabroso bocado.

Esto lo ha dicho el pueblo del modo que él sabe y puede decir las cosas: con gritos, con explosiones de indignación, de la manera más elocuente y arrolladora. Pero desarmado, sin coherencia, sin poder precisar más que algunas aspiraciones y algunos propósitos inmediatos: desarme y disolución de la Guardia civil, cuyo mantenimiento es y será el error más trágico y más irreparable de los hombres de la república; expulsión de España de las órdenes religiosas, acuerdo que hubiera tomado una república laica; persecución de los elementos monárquicos, medida de conservación republicana que los hombres de la república habían de tomar por sí mismos, si tuvieran los arrestos necesarios y la visión política que el momento exige.

Una vez más el pueblo se ha puesto a la cabeza de sí mismo. Es él, ha sido y será él, el que impulse el curso de la historia de España, el que dicte a sus supuestos dirigentes las medidas mínimas a tomar, con instinto político, con clarividencia y percepción geniales.

Pero, ante lo que el pueblo hace por sí mismo y lo que no hace, siento crecer mi angustia, mi temor y mi desesperación casi, frente a lo que presiento verdadera revolución malograda. Veo abrirse ante nuestros pies un abismo, en el que se hundirá el esfuerzo más hermoso y considerable de este siglo. Porque es preciso contemplar, comprender en toda su

magnitud y en todas sus posibilidades, lo que el pueblo español hace. Me complazco, me esfuerzo en repetir esta palabra: el pueblo. Porque en España es el pueblo el que obra por su cuenta, el que arremete y el que hace. En Rusia el pueblo fué la fuerza pasiva manejada, la capatula multitudinaria que derribó, con su peso formidable, pero en el fondo inerte, exento de anhelos y de impulsos propios, el zarismo. En España el pueblo, sin hacer mucho, lo ha hecho, lo hace todo por sí mismo, guiado por su instinto y por esas voces de sí propio que, en los momentos dados, formulan por medio de la palabra humana, de una idea, de un propósito definidos, lo que va a hacerse inmediatamente, anttesis del caudillo y del director de masas. Y si en España el pueblo no ha hecho más, no hace más, no hará más, será porque en su mente, en su alma, en sus posibilidades de realización no han penetrado suficientemente ideas y propósitos más fundamentales, porque nosotros mismos hemos pecado del mal de todos, hemos contemplado al pueblo aun como una fuerza moldeable, más sumisa y más rebañera de lo que va resultando, porque no hemos sabido sembrar en esa tierra, fecunda en frutos y en sorpresas de todo orden, del corazón y la conciencia de las multitudes.

NO HAY QUE PERDER MINUTO

Pero ahora, en este momento, en esta hora decisiva, no podemos, no debemos perder el tiempo en lamentos ni en consideraciones. Hemos de hacernos cargo, fulminantemente, de las cosas, de que es precioso el tiempo y de que cada hora tiene su tarea: una es la hora de la siembra de ideas; otra la de la aceptación de los hechos; la de la acción y del arrojo; y todas son horas capitales para el porvenir del mundo, horas propicias para la realización de la justicia en la tierra.

Y, ante ellas, no hemos de vacilar ni de pensar más que en extraer del momento todas las ventajas, todos los avances posibles, en primer término; y, en segundo, impedir todos los retrocesos, posibles también. Para ello, si sabemos tener un poco tan sólo de serenidad y de tacto, el pueblo estará a nuestro lado, el pueblo sabrá asimilar y realizar las ideas y los propósitos factibles que ante su conciencia y ante la depuración de su instinto se presenten. Pero hemos de tener nosotros también instinto: no hemos de obligar a este pueblo a dar un salto para el que sus pies y sus fuerzas no estén preparados, un salto en el vacío de la propia impotencia y la propia incapacidad nuestra. Hemos de pensar sólo en dar al pueblo una orientación social, en abrir ante sus ojos la posibilidad de llegar inmediatamente a unas cuantas medidas económicas: socialización de las tierras incultas, implantación del programa federal de Pi y Margall, incautación, por los municipios populares, de las fábricas que secundan, con cierres sospechosos, la guerra sorda de la reacción; desarme de los cuerpos burgueses por antonomasia, y armamento inmediato del pueblo, de cualquier forma que sea.

Una esperanza, entre muchos temores, hay en mi ánimo: la que me produce esa acción que podemos llamar ciudadana; esa espontaneidad y esa rapidez de la acción de masas, que destrozará, en un minuto, a los que intenten restablecer la monarquía o a los que oseen estancar, pusilánimemente, el curso de la revolución, política ahora, quizá social mañana, en España. Esa acción, desgraciadamente limitada por la indefensión de las multitudes, por la falta de armas del pueblo, ha de intensificarse, de estimularse incansablemente, procurando que el pueblo se arme, que el pueblo sea el único guardián de sus libertades y el único gestor de su destino propio; que el pueblo se personalice, se descongéstione, se componga cada día de más individualidades, que, aunque quieran poco, aunque, de momento, aspiren a poco, quieran, aspiren y realicen por sí mismas.

Única manera de conjurar, de hacer imposible el advenimiento de nuevas dictaduras, blancas o rojas; de preparar al pueblo, a la colectividad, a la mayoría de los hombres, para la implantación de un mundo en el que todos los seres sean dueños de sus destinos, señores, salvadores, realizadores e impulsores de sí mismos, sin fiar su porvenir, sin enajenar su representación, sin confiar en redenciones legendarias, en realizaciones ajenas y en impulsos exteriores, gérmenes eternos de toda suerte de tiranías y de esclavitudes.

FEDERICA MONTSENY

DOCTRINARIA

En la sociedad futura

III EL AMOR LIBRE

Pero si consideramos que la mujer actualmente carece de personalidad en todos sentidos; si pensamos que no puede escribir, comprar, vender, ni enajenar, sin el permiso del padre, cuando es soltera, o del marido, cuando es casada; si tenemos en cuenta que en todo momento de su vida social y de relación, la mujer necesita de un hombre que la acompañe y presente si quiere ser atendida y respetada un poco; si se reflexiona que, por la oposición y prevención social, la mujer apenas si puede ganarse la vida; si todo esto pensamos y tenemos en cuenta cuando se habla del amor libre, es natural que entendamos que la libertad en el amor habrá de redundar en perjuicio de la mujer. Mas, como hemos indicado otras veces, si hacemos abstracción de la actual esclavitud política, económica y social que pesa sobre las flores de nuestra vida que son las mujeres y nos las imaginamos en la sociedad del porvenir con derecho a todo, con derecho al saber, con derecho al trabajo, con derecho a la vida, con derecho al goce, con derecho a la independencia más completa y en medio de una sociedad que la respeta, atiende y complace, y que de ningún modo le negará jamás la libertad de sus actos y cuanto apetezca su estómago, su cerebro y su corazón; si se hace la abstracción que señalamos y mentalmente colocamos a la mujer en las condiciones por nosotros indicadas, que son las que le otorga la sociedad anarquista, lejos de salir perjudicada la mujer con el amor libre, ganaría fuerza, inteligencia, sentimiento, atenciones, libertades, derechos, beneficios y amores.

Y es que no podemos abstraernos a la inclinación de juzgar las cosas del porvenir temiendo a la vista las presentes.

Si un niño de casa pobre, por ejemplo, un día, jugando, rompe una botella, un botijo o un vaso, y lo rompe después de habérselo dicho dos o tres veces que no hiciera aquello, al instante exclamamos: «¡Qué niño tan malo!». ¿Por qué es malo aquel niño? Porque ha roto la botella, el cántaro o el vaso, que costaba dinero a sus padres, quienes habrán de trabajar arduamente para ganarlo, a pesar de que se le había dicho que no repitiera los juegos que estaba ejecutando. La maldad del niño, en ese caso, se gradúa por el valor del objeto roto y por los recursos que la familia cuenta para adquirirlo de nuevo. Es decir, la maldad del niño arranca de una cuestión económica, y es tanto más malo el pequeño, cuanto mayor es la pobreza de sus padres, porque es mayor el disgusto y el perjuicio que les ha proporcionado con sus travesuras.

Coloquemos ahora el mismo niño y el mismo hecho en la sociedad futura: «todo es de todos y todos trabajamos para todos»; «las invenciones y los adelantos se realizan en bien de la humanidad entera y no en beneficio exclusivo de los que tienen capitales para explotarlos», y ya no habrá maldad, porque no habrá perjuicio individual ni siquiera común. Por de pronto, nos encontramos con el siguiente hecho: El niño, desde el punto de vista de la sociedad presente, hacía mal en jugar con el vaso: primero, porque podía romperlo, y segundo, porque costaba dinero, que es lo que sus padres querían evitar al impedir que el niño continuara jugando con materia tan quebradiza y que representaba una o más horas de fatiga o quizá la imposibilidad de volverlo a adquirir. El niño era malo, porque desobedecía la orden de sus padres encaminada a evitar un daño positivo hoy y para ellos exclusivamente; de ningún valor en la sociedad futura. Pero veamos al mismo niño y a los mismos padres en la sociedad del porvenir. En ella, un vaso, un botijo, una botella, no costará nada, y como no costará nada, los padres del niño no tendrán necesidad de impedir, por conveniencias particulares y económicas, que el niño continúe jugando con peligro para la integridad de un utensilio quebradizo, pero nada costoso. Como por encanto, ha desaparecido lo perjudicial del juego y la maldad del niño al desaparecer el perjuicio económico e individual. De suerte, que un mismo hecho, según se ejecuta en unas o en otras condiciones sociales, es malo, es bueno, o no es malo ni es bueno.

Pues lo mismo ocurre con el amor libre. Practicando el amor libre dentro de las actuales condiciones sociales, políticas y económicas, sería un perjuicio para la mujer, que tendría que luchar con sus

Barcelona a la vista

Mucho más interés que los mítines con programa, equipo de oradores y conclusiones previstas, tienen las reuniones sin premeditación ni alevosía, esas asambleas ocasionales que se agrupan en las plazuelas.

No hay en esas reuniones el menor vestigio autoritario, porque ni va delegado ni se toleraría presidente. Carecen también esas asambleas populares de representantes de prensa y ases de la oratoria.

A pesar de los criterios opuestos nadie altera el orden de discusión. Se establece este, naturalmente, sin imponerse. Ni barullo ni desorden. Síguese un ritmo natural; habla quien quiere por turno; nadie abusa de la ingenuidad del auditorio; se va un oyente cuando le parece y acude otro si lo tiene a bien; se dispersa la reunión sin gritos; el que trata de lucirse en el sentido de cancionista, de castigador o de amo, ha de hacer mutis rápido. La discusión es mucho más interesante y viva que las tabarras socráticas.

Los oradores emplean una llaneza ejemplar exenta de chocarrería, un estilo diáfano, expresivo, natural, de conversación y no de arenga; de sencilla estructura y verdadera agudeza dialéctica; un lenguaje más bello y vivo que el de cuantos oradores se dedican olímpicamente a revelar-nos tras grandes aspavientos, que la burgesía es mala y otras novedades por el estilo. ¿Quién no preferirá un orador de dición natural que no trata de asombrarnos ni apabullarnos, que tampoco quiere darnos orientaciones, a ese orador histrión en perpetuo tira y afloja que parece un profesional de las rectificaciones y a pesar de su absoluta desorientación aspira a orientarnos?

Las palabras de la plazuela nos hacen olvidar el párrafo complicado que embotella el profesional; nos colocan a una distancia estelar de esos discursos melodramáticos que tan sólo consiguen hacernos reír como si nos hicieran cosquillas.

El orador furibundo y amenazador que en la tribuna se come los chiquillos crudos y anuncia con acento patético ríos de sangre y tormentas de exterminio, parece natural que viviera en un anhelo perpetuo de excitación, inapetente y desgastado. Ya sabéis que ocurre lo contrario: el orador catastrófico acaba el discurso y va a zamparse medio quilo de arroz con conejo, devorando la ración alegremente como un héroe de Rabelais. ¿Qué se proponía en el discurso? Lo que se proponen todos los taberneros y todos los oradores catastróficos: adormecer al auditorio una vez pasado el efecto de la excitación momentánea que produce el alcohol y la palabra envenenada para hacer lo que le venga en gana del auditorio.

Los oradores callejeros no se parecen en nada a los profesionales, porque éstos acostumbra a enfermar por hipertrofia oratoria. Más se parecen los profesionales a ciertas mujerzuelas, habladoras impenitentes que enferman por hablar, pero si se vieran en el compromiso de estar calladas un día entero por prescripción facultativa, se morirían sin remedio.

El orador de plazuela sabe dosificar la expresión porque habla para convencer y emplea las palabras justas con tino y oportunidad sin repiques de aplausos.

¡Admirables cradores callejeros! Sabéis expresar con nobleza, sin esa mentecatez flamante que se llama poner cátedra. Sois los ignorados, los sencillos, los buenos, los ávidos de verdad, los enemigos del clero. En las luchas del mundo sois los soldados desconocidos los que ganáis las batallas y os negáis a pasar por un escapate oficial, mientras el hinchado de suficiencia recibe espaldarazo y beligerancia del poder.

Sois la voz del pueblo sin amos ni pastores, la verdad sin secretos ni tapujos. Para expresar no tenéis más barrera que la decencia. Ni cobráis ni os vendéis. En torno al quiosco, bajo la libertad de las palmeras o bajo los pórticos, despreciando el

escasas fuerzas y su ningún derecho, ni siquiera el de ganarse el sustento trabajando, contra la oposición y la habilidad del macho, sola y cargada de hijos, por añadidura. Mas establecido el amor libre en la sociedad del porvenir, en la cual la mujer será igual al hombre, y el hombre se habrá emancipado de la explotación de sus semejantes, en la que se producirá para el goce y el consumo de todos, y no para comercio ni para el enriquecimiento de nadie, el amor libre será causa de un gran bien para las mujeres, los niños y la humanidad entera.

Seguiremos discutiendo este mismo asunto, de por sí tan bello.

FEDERICO URALES

zig-zag de los pasillos y el recurso convencional de la tribuna cerrada y maloliente os congregáis a la intemperie en horas libres para hablar con sencillez. Sabéis renunciar a latiguillos, a apelaciones trasnochadas. Vais al tema decididamente. Toleráis la réplica y el comentario con liberalidad ejemplar.

No tenéis nombre brillante en los periódicos como la recua de oradores notorios, ninguno de los cuales ha dicho jamás nada con sentido certero que no estuviera escrito ya y mejor expresado, por lo que el orador es, muchas veces, un propagandista de analfabetismo, un speaker o pregonero que repite lo que ya estamos cansados de saber los que leemos con frecuencia, pero que los analfabetos no leerán jamás, quedando probado que el orador y el analfabeto desaparecerán juntos con la carreta, la linterna, las cupletistas y el atraso mental.

Sois unos modestos héroes sostenedores del Agora, pilares del verdadero Pórtico más noble y útil que aquel de Grecia, país con esclavitud oficial y legisladores de esclavitud. Entre vosotros no hay fronteras ni puede haberlas.

Tenéis el tiempo tasado porque sois ciudadanos útiles. Las cabalgatas y las carrozas triunfales os parecen ideadas por comparsas de carnaval.

Los engrtidos, los petulantes, los amos de diez o de cien mil, los oradores catastróficos, los enamorados de su propia estulticia, los asnos cargados de reliquias, los que necesitan guía no van a los corrillos populares. Van a las cámaras del gobierno, a las recepciones aparatosas, a las secretarías, a la taberna, a los toros, a la iglesia...

Vosotros, queridos oradores de la plazuela, vosotros que no sé quien sois, merecéis la más cálida simpatía. Sois los únicos propagandistas que no cobran, los únicos oradores que no tratan de obtener autoridad o mando, los únicos amigos del discurso como función social y arte popular, no como escabel. En vuestros discursos se produce una síntesis tan lograda y oportuna, que es una verdadera obra maestra. Uno de vosotros es fundidor y resulta un poeta de expresión fácil y conceptos humanos. Otro nació en zonas lejanas y se expresa en su idioma nativo, sin encorno de nadie, sin imposición, con ferviente simpatía y ayuda mutua, encaje perfecto y concordia que ya quisieran para sí esos políticos entrometidos y endomingados que se abrazan en el balcón y se arañan en el comedor, de la misma manera que mañana harán todo lo contrario, siempre para escarnio del pueblo que los tolera.

Oradores de la plazuela: Como ningún periodista se ocupa de vosotros, os dedico estas palabras de amigo. Sois el ejército de la libertad.

F. ALAIZ

Obrero: Caso de que se produzca un estado caótico por la acción de los elementos interesados en derribar la República, clericalismo, aristocracia y gente que sirve al que mejor paga, caso de que aquel estado se produzca, antes que volver a lo pasado, proclama la revolución social, declara el Municipio libre y dueño, en común, de todas sus riquezas, recibe a tiros a cuantos de fuera intenten mandarte o sacarte algo y no hagas caso de lo que digan los despachos, porque ellos no habrán de servirte más que para encañarte y desorientarte. Armaos, obreros; apoderaos de los Municipios y recibid a tiros a los que de fuera vengan a pedirnos contribuciones o a quitaros vuestros derechos.

Obreros: Si merced a maniobras contrarias a vuestras conveniencias de clase y humanidad, el clericalismo, la aristocracia y la reacción se apoderasen otra vez del Gobierno español y no os fuera posible sostenerlos en las Comunas libres, desorganizad todos los servicios del país, destruid y quemad todo edificio que simbolice ignorancia o represión; negaos a trabajar o trabajad sólo para vosotros y comed donde haya de qué.

¡Antes que volver a lo pasado, la muerte! Así se hacen las revoluciones.

Cronología social

23 mayo de 1842. — Muere en Madrid, José Espronceda, genial autor de *El Diabolo Mundo*. Espronceda, como Bartrina, fue un poeta en cuyos versos vibraba un pensamiento ideológico, a la par que el sentimiento romántico de su época. Durante la generación que le precedió, algunos de sus versos eran recitados lo mismo en las veladas literarias que en los clubs revolucionarios. Su hermosísima e inspirada poesía *La Canción del Pirata*, como también la titulada *Desesperación* sin señalar otras del mismo autor, poseen una intensidad de pensamiento que avalora grandemente su fuerza poética.

Perseguido por la reacción fernandina, muy joven tuvo que huir de España y entonces contrajo la tisis que debía llevarlo al sepulcro a los 33 años de edad.

24 mayo de 1498. — Muere en la hoguera el célebre reformador italiano Jerónimo Savonarola. Nos son antipáticos no todos los fanatismos y si Savonarola no hubiese sido una víctima de la Inquisición entraría en el número de nuestras antipáticas más profundas por su extraño e inconcebible misticismo. El auto de fe que la Inquisición hizo con su persona, Savonarola lo hizo antes en la plaza pública de Florencia con todas las obras de arte que tuvo a su alcance, incluso los libros del Petrarca. Fue un enemigo del Renacimiento; las exageraciones paganas de la erudición y de las artes, le parecían un ultraje al cristianismo. Quiso reformar las costumbres que tenían un dejo del paganismo para convertirlos en vida conventual. Atacó al papa Alejandro VI por su vida licenciosa y quiso deponerle por creer que *ni siquiera era cristiano*. En la porfía ganó el Papa y Savonarola fue sometido varias veces al tormento para obligarle a declarar la falsedad de sus revelaciones y por último fue sentenciado a morir ahorcado y quemado su cadáver. Sus cenizas fueron arrojadas al Arno.

25 mayo de 1540. — Muere Luis Vives, célebre sabio español. Por su claro ingenio, su vasta erudición en todo género de literaturas, su profundo conocimiento en las lenguas latina y griega, y más que todo por su buen juicio, severa e imparcial crítica, se le calificó de restaurador de las Letras. Fue, además, el filósofo español más renombrado del siglo XVI. Se ha repetido mucho la frase de que Budé, Erasmo y Vives tenían la reputación de ser los hombres más sabios de su siglo, los triunfadores de la república de las Letras, correspondiendo a Budé el ingenio, a Erasmo la palabra y a Vives el juicio. Luis Vives fue uno de los precursores más ilustres de la pedagogía moderna.

26 mayo de 1882. — Inaugúrase el túnel de San Gothardo, obra colosal que pone en comunicación directa, a través de Alemania, Suiza e Italia, el Norte y el Mediodía de Europa. El túnel mide 14,920 metros a través del Gothardo, en el punto de división de las aguas del mar del Norte y del Mediterráneo, entre los orígenes del Rin y del Ródano. Esta obra comenzó en 1872. El punto culminante de la línea o centro del túnel, se halla a 1,162 metros 50 centímetros sobre el nivel del mar. Se llega a él por ambos lados mediante rampas de 6'27 metros como mínimo y curvas de un radio, minimum también, de 280 metros. La perforación del San Gothardo, ese coloso de los Alpes,

costó muchos miles de vidas humanas, no solamente debido a las condiciones climatológicas con que los trabajadores tuvieron que luchar, sino también por una huelga que surgió y con la que con más o menos acierto resistieron los obreros las imposiciones del capital; la cual fue vencida por la milicia ciudadana del Gobierno federal del Cantón de Uri, haciendo una horrosa matanza.

27 mayo de 1871. — En la mañana de este día fue preso en la plaza del Luxemburgo el ciudadano Millière, individuo de la *Commune* de París, después de una vigorosa resistencia, en que disparó sobre sus perseguidores los seis tiros de su revólver. Llevado al *Panthéon*, en el centro del quinto distrito, Millière subió las gradas con la mayor firmeza y se colocó frente a los soldados encargados de su ejecución. Estaba en pie. El oficial que mandaba el pelotón le obligó a hincar la rodilla. Millière descubrió su pecho y levantando el brazo derecho gritó: ¡*Viva la Humanidad!* Una descarga cortó en su garganta otro grito. Amante del pueblo y sostenedor en la Prensa de sus derechos, fue elegido miembro de la *Commune*, que tuvo en Millière el más joven y uno de sus mejores representantes.

28 mayo de 1871. — En esta fecha fue completamente vencida la insurrección de la *Commune* de París. Termina en tal día, la serie de los siete, que son conocidos en la historia con el nombre de la *Semana Sangrienta*. Como la mayoría de la generación actual desconoce los culminantes sucesos de aquel pueblo de héroes, en el último día de aquella sangrienta represión, voy a recopilar lo más brevemente posible lo ocurrido. Durante la semana sangrienta la lucha fue encarnizada y digna de aquellos héroes que antes que sucumbir a sus verdugos morían sobre las barricadas. Una vez vencida la *Commune*, la matanza fue horrible, cruel; se atralló al pueblo, y las escenas de aquel sangriento combate entre la reacción y la revolución, dignas fueron de un pueblo que quería ser libre política y económicamente. Hasta el 28 de mayo por la noche, cuando ya no restaban más defensores, cuando habían quedado fuera de combate treinta mil trabajadores!, cuando, en fin, París fue un vastísimo cementerio, sólo entonces pudieron vencer a la *Commune* los que no supieron vencer al ejército extranjero. Después de los fusilamientos en masa, empezaron las persecuciones y los Consejos de guerra, que funcionaron hasta 1876. ¡Cinco años de continua carcería de trabajadores! De junio a agosto el gobierno republicano detuvo a más de veinte mil ciudadanos de ambos sexos, entre los que se hallaban tres mil mujeres, con ellas Luisa Michel, que fueron bautizadas con el nombre de *petroleras* y una multitud de niños que más tarde los hicieron comparecer ante los Consejos de guerra. La historia muchas veces se repite, aunque siguiendo distinta orientación. Por si acaso, pueblo, está atento. No duermas. Escarmienta en cabeza ajena y si llegara el caso sé hombre, teniendo en cuenta que defiendes, a la par que tu libertad, la de las generaciones venideras. El momento que atravesamos es de lucha; vayamos a ella, si conviene, sin mirar atrás y caiga quien caiga.

SOLEDA GUSTAVO

Mentidero de Madrid

Salúdole a su merced y más sin poder en mi ánima, que sordo estoy y entontecido ando y esta vez de los sentidos, el pensar y repensar como pueden venir los males y los bienes a un mortal sin saberlo y las más de las veces sin desearlo.

Es el caso, padrino mío, de quien ayer se acostó con corona y hoy se levantó sin ella, y aun dar gracias y muchas puede, que se haya levantado con cabeza. De quien ayer fué Rey de las Españas, alojado en rico y sin igual palacio, y hoy expatriado reside en París de Francia, huésped de hotel y pagano.

No fuera lo peor esto, sino lo que queda.

Fué y queda por los siglos de los siglos, la felonía de la realeza que ha de empagar la historia como mancha y baldón de ignominia caída en la rama borbónica. El Rey caído último, de los Borbones, fué siempre así, como esbeltísimo en la contextura de cuerpo, un tanto obscuro en la contextura de meollo, y un mucho lucido en la galantería, y aunque experto en el manejo de las armas, ningún palafrenero ilustre de los que le sirvieran dijo que las pusiera al servicio de la anterior, aunque cosa en contra diera a entender en su mentir, que era diario, haciéndole por ello blanco de donosas sátiras y acerbas burlas.

Bravo no lo fuera nunca, ni de reñidor limpio tuvo nada, desmintiendo la rancia hidalguía española que cuando lanza contra alguien el anticipo de sus burlas, no es tan sin saber antes, que también como con la pluma podía darle que hacer con la espada, y así en toda pendencia, sábese que detrás de un maldiciente espera un hombre.

A cuento traigo un lance que histórico parece y de oreja en oreja para demérito del autor, corrió en el run-run del pueblo mientras no pudo hablarse en alto como ahora, que aclara y afirma el juicio malo que en el mentidero de la Villa, siendo aún Corte, se extendió como ciénaga que atufa el corazón y ciega el alma.

Vuesa merced, sin duda alguna, no habrá olvidado aquel mi muy buen amigo hidalgo que Sevilla le llaman, pues éste, que siempre en su mala suerte, tócole entre todas la peor, como es el bailar con la más fea, díjole no ha mucho la casi tragedia que pudo ocurrirle con el último de la raza borbónica que los malos colgaron a España para perdición de ella.

Eran las tenebras de la última Semana Santa que disfrutó en España la monarquía y hallábase mi amigo en la iglesia de San Francisco el Grande, en espera del sermón de las Siete palabras, cuando dióse cuenta de una arrojada que no haciendo caso de pragmáticas tapaba su lindo rostro (lindo debía ser en correspondencia con lo demás del cuerpo que le acompañaba) y nada liviana (al menos por fuera), aunque apuesta, que al parecer tenía empujados los sentidos en correjimiento y fe en espera de la palabra del Ministro divino.

Junto a la dama, más pegado que cerrote en cabo de zapatero, hubo de ponerse un tipo alto, arrogante, que por los pasadores de cintas y medallas que decían ser ganadas en guerras y ostentaba su pecho, y el chafarote que al cinto llevara haciéndole sonar sin momento y alternando con el soniquete de las espuelas la calma y fervor de la histórica iglesia, dióle en mortificar a la dama que a juzgar por sus respingos no hiciera mucha gracia el parchear del matamoros que pisaba con tan sonada bizarría.

Mi muy buen amigo el hidalgo Sevilla, miró más de una vez de hito en hito al fanfarrón y a la dama, y mal contenía sus ímpetus por no haber la certeza de si eran tal para cuál y tirarse una plancha.

Una de las veces a tanto debió atreverse el mal nacido del chafarote y espuelas, que la dama dióle un empujón tan violento que le hizo perder el equilibrio, chocando violentamente con mi amigo.

El matamoros sin gentileza, el miserable sin honor, no encontró respuesta mejor que levantando su mano, que cercenada desde entonces debiera ser, dejóla caer sobre la cara de la dama arrojada. La confusión por tal cobardía fué enorme y mi muy amigo, que por algo es hidalgo, no sólo de linaje, sino en sentimientos, ignorando por la penumbra del local que requería el rito de la iglesia y de la religión, quien fuera el felón que tal hiciera de abofetear a una dama, tomole por el ferruero y la gola y arrastrándole como merced intentó sacarlo al atrio para darle su merecido.

Una corte de ilustres palafreneros que rodean siempre al bellaco, tomaron parte por el mal caballero, espada en mano y dieron al traste con los deseos del caballero sevillano.

Sacando su negra que tantas veces le evitara malos trances y haciendo el molinete que gala era de paradas, ataques y fintas estimadas para estos casos, pudo salir del atrio y pasadas las puertas del templo, tomar a toda prisa el Campo de las Vistillas, centro de bigardos del hampa y siempre espada en mano llegar a la calle de Segovia hasta el puente sobre el Manzanares y perderse por el bosque de sus riberas.

Horas después, salvo el nombre del hidalgo que la Hermandad de los Gandules buscaba con afán, todo se supo.

El mal nacido, mal caballero, miserable y vil que abofeteó a la dama en la Iglesia de San Francisco el Grande en la tar-

JULIÁN HOMPANERA

Literatura femenina

III

En el siglo XVIII las mujeres de la buena sociedad francesa, entablaron una noble batalla, cuyas únicas armas fueron la intelectualidad.

Armas que afinaban con ejercicios espirituales y luego medían y cruzaban en brillante centelleo de ingenio, delante una concurrencia escogida y devota de la amena, fluida y elegante conversación.

De ese arte hablado, en que ellas llegaron a ser grandes maestras; de ese exquisito torneo de elocuencia, de esa pura y afiligranada dicción, por desdicha, el tiempo, tan sólo nos ha legado su recuerdo.

En cambio si las rítmicas modulaciones se han perdido, de aquellas mujeres, se han conservado sus memorias y sus correspondencias aleteando en unas y otras sutilezas de pensamiento, encantadora gracia, aleteos de pasión y de vida.

Si en la novela no tienen aún sitios privilegiados, en el palacio de la literatura, en el arte epistolar superan al hombre en la belleza de forma y estilo, en la donosura descriptiva, en la mística y sentimental poesía de sus imágenes, haciendo su lectura amena, instructiva y emocionante.

Muchísimas fueron en dicha época, las mujeres que se revelaron inspiradas y tiernas epistolarias.

La de Scudery, la duquesa de Montpensier, la condesa de Maure y la de Coulanges escribieron cartas chispeantes, llenas de jubilosa e intensa vida.

La de Maintenon dicta y escribe para sus alumnas de Saint-Cyr los más prudentes consejos.

La marquesa de Sablé sostiene con sus amistades graves cuestiones de moral y la señora de Lafayette compone las más amables cartas a pesar de no gustar de ese género de literatura como lo demuestran las siguientes frases, escritas a su amiga la de Sevigné:

«Vos, mi bella, viviréis en Provenza, libres tenéis las horas y más libre aún la cabeza. El gusto de escribir a todo el mundo aún os posee, mientras que a mí se me ha pasado para todo el mundo. Si tuviese un amante que me exigiera una carta todas las mañanas, rompería con él...»

Las religiosas, recluidas en sus conventos, no escaparon al contagio epistolar y escribieron bellos temas.

Entre ellas Juana de Chantal exhala por medio de la pluma las dudas y los terrores que atormentan su exaltado espíritu, mientras la madre Angélica escribe con inspiración tan elevada, que según cuentan los historiadores, abrían sus cartas con el único fin de copiarlas.

Entre tantas y exquisitas epistolarias ninguna, no obstante, ha conseguido el grado de popularidad obtenido por la de Sevigné.

Huérfana a los siete años y viuda a los veinticinco, dispone de tiempo para meditar, soñar, observar, escuchar la voz del viento, el susurro de las hojas, la risa de las fuentes, el canto de las aves.

Había recibido sólida y escogida instrucción. Conocía el español, el italiano y nociones de latín. Muy joven aún frecuentó el hotel de Rambouillet, dichosa y encantada de saberse admirada y escuchada.

Cuando años después quitó París por la sosegada vida del campo, no olvidó a sus buenos amigos a los cuales empezó a escribir largas cartas saturadas de perfumes agrestes y de dulce ingenio, que gustaban en extremo y eran leídas con fruición.

Amó y deseó ardorosamente la gloria, huendo prudente de cuantos la solicitaban en se-

gundas nupcias. ¿Virtud? ¿Carencia de valor y de audacia para intentar nueva aventura sentimental?

La primera, había dejado el amargo sabor de la decepción y rechazando con firmeza todas y las más pujantes tentaciones del amor, entregóse a la literatura, cuyo éxito siempre creciente, le prometía días de brillante gloria.

Había aún otra fuerza más poderosa y sugestiva que la mantenía distanciada del hombre. Había sus hijos y por los hijos vivía.

Ellos y la gloria alimentaron las únicas pasiones de su existencia.

Madre antes que mujer, esposa defraudada de un marido brutal, incapaz de generosas emociones, legándole como memoria, repulsión y asco, consagró a los hijos todo el inmenso caudal de ternura, que hubiera entregado al hombre noble que la hubiese comprendido y adorado.

Corto fragmento de una carta escrita a su hija ya casada y de quien la separan varios días de viaje, revela todo el inquietante y abnegado amor materno.

«Adiós, hija querida, pasión de mi corazón, placer y dolor de mi vida. La única cosa que puede consolarme en la ausencia y que tú me puedes dar, es quererme, saber que siempre soy por ti querida y recordada. ¿No es muy natural, hija mía, recordar y frecuentemente pensar en los seres queridos?»

Segundo y más doloroso drama de su vida. A Francisca su hija, empiezan a fastidiar las largas epístolas, llenas de prudentes consejos, de sabias recomendaciones y de severa moral.

Cuando viven unos meses juntas y bajo el mismo techo, estallan violentas disputas, que, a pesar de lo sutil de su inteligencia de mujer, la madre, no quiere aceptar la realidad que se impone. No quiere o no puede comprender, que su hija, ha dejado de pertenecerle, que es toda del marido y de sus hijos con sus gustos y costumbres; que desea libertad, independencia, seguir la corriente de una época más de acuerdo con su juventud.

Sincera y profunda amistad la unió por espacio de cuarenta años con la de Lafayette. Amistad durable y por consiguiente rara entre mujeres y por ende escritoras de talento, y es, porque entre ellas, no se interpuso jamás el amor, con sus intrigas, sus celos y sus rivalidades.

En su correspondencia, entre graciosas, amables y delicadas observaciones, palpita misteriosamente el drama de su vida.

Veinticuatro años antes de morir escribía a Francisca: «Si me hubiesen pedido mi opinión, yo hubiera sin titubeos manifestado mis deseos. Morir entre los brazos de mi nodriza, que de ser así, me hubiera evitado muchas penas y muchos disgustos...»

No se puede atribuir a la de Sevigné un gran talento.

Sensible observadora, ella, se deleita delante las magnificencias de la Naturaleza sin ahondarlas, sin intentar penetrar en sus maravillosos misterios. Resbala su paciencia observadora sobre raso, sobre superficies tersas y limpiadas como el cristal.

Sorprendida y encantada de sus descubrimientos, los manifiesta empleando un lenguaje poético, alado, fluido, hasta entonces desconocido. Así, ella, ha visto «palpar una flor». Descubre en las hojas de otoño «tonalidades de aurora». Arobada escucha en el silencio «el canto de los árboles».

Fué uno de los talentos femeninos de su época. La que alcanzó un mayor grado de perfección en la correspondencia y más pura y amena dicción en la conversación.

ANGELA GRAUPERA

PINCELADAS

No hay nada más absurdo que el Tiempo porque, en realidad, no existe. Esos relojes que han ideado los hombres sólo sirven para hacernos envejecer haciéndonos distinguir la mañana de la tarde y en un segundo dado dar paso a la Muerte.

Muchas cosas de la vida se hacen por costumbre más que por necesidad. Trabajo hace que viene a ser un lujo para el que lo hace, porque lo «verdaderamente necesario» siempre se hace lo último. Es así el hombre.

Cuanto más interés ponemos en una cosa, peor la hacemos. ¿Seremos acaso unos grandes inútiles?

Poseemos dinero para vivir holgadamente y estamos persuadidos de que tenemos todo. ¿Qué orgullo satánico es este que con él humillamos a Dios?

Estamos esperando, en nuestra exaltación, un día venturoso que nos quite esta pesada tristeza que llevamos encima y cuando llega nos mata de felicidad. Verdaderamente no somos nada.

Ganamos diez, queremos ciento, mil, un millón... Nuestra ambición es infinita, no así nuestro cuerpo corrompido material y moralmente.

Queremos, pero no sabemos por qué. Nos basta sólo con sentirlo. Seguimos, después de veinte siglos, empeñados en que el amor sea un misterio. En cuanto lo descubriéramos se acabaría el espíritu. Y ¡adiós ilusiones!... Somos unos majaderos.

Formamos sociedad y nadie nos conocemos. Tan educados y tan cultos queremos ser que no decimos más que mentiras. Pero como la vida también es una mentira, estamos salvados. Somos tan listos que lo primero que hacemos es salvar el estómago. Esto es de mucho mérito y muy humano, aunque no digamos nunca

una verdad. La lucha es una trampa... de ocasiones o de expectativas: una puerta falsa para los que se venden... por necesidad.

Si nos dan algo decimos: «¡Qué buena es esa personal! ¿Por qué no serán todas igual?» El que no da no es bueno. ¿Qué moral tan egoísta es esta?

Nos hacen un favor con perjuicio de tercero y a veces de muchos y expresamos nuestro agradecimiento con las palabras más retumbantes, en la creencia de que ha sido justo, cabal, lógico... ¿Cómo será tan malvada nuestra inconsciencia?

Tenemos una envidia feroz, salvaje, a prueba de bomba. No queremos que nadie nos supere. ¡Claro, es que es muy grande nuestro amor propio! Por eso hemos de ser todos unas víctimas. El estado social en esta forma es un infierno. ¡Viva la civilización de los pobres diablos mortales!...

Vivimos en Babia, esperando siempre que haga buen tiempo para que nos caliente el sol. ¿Para qué digo yo—esta prevención cuando se tiene hambre? Nunca he podido explicármelo.

Se nos ha escapado esa risa franca de nuestro optimismo y nos hemos quedado rezagados en el camino con resignación santa. A esto lo llamamos sacrificio de mártires. ¿Dónde está ese sentido común del Hombre? ¡A ver: que me traigan la linterna de Diógenes o los rayos X! Es igual; no voy a encontrarlo.

Mientras esas mujeres de «la buena suerte» se permiten todo el lujo y libertinaje posibles, hay otras, las de «la mala suerte», que viven en la miseria. Asómbrate, lector. ¡La honra de la mujer está en crisis en una sociedad donde se la obliga a ir pura al matrimonio! Esto es para perder el juicio y algo más...

JULIÁN HOMPANERA

El orden social

El pueblo tiene un alma, un alma colectiva que no grita ni siquiera se percibe entre sus labios porque está esclava dentro de su ser como un condenado que sintiera llegado su postrero fin. ¡Sublime sacrificio que todo lo consiente en vida!... Gemirá, implorará por los males que le agobian, pero jamás sacará su alma a la realidad para que no se corrompa. Tiene su corazón acongojado un fondo impenetrable. Ha llegado a perder la fe humana de esta sangrante herida terrenal nunca bastante mísera.

Todo se desnaturaliza en la vida por ser todo convencional. El orden social — dice Rousseau — aunque es un derecho sagrado que sirve de base a todos los demás, no proviene de la naturaleza, y está de consiguiente fundado en convenciones.

Pero como en toda convención humana, que es la que crea el contrato social, interviene el engaño y el dolor, se da el caso anormal de que surge lo inesperado, lo que aun no se conocía, en sus múltiples y variadas evoluciones progresivas, conforme a las circunstancias, resultando desde este momento modificadas sus cláusulas y por lo tanto nulas, que es cuando se viola el pacto social, volviendo a adquirir los contratantes sus primeros derechos, o sea su libertad natural, perdiendo la convencional por la que renunciaron a aquella.

Si el orden social es un «derecho sagrado» en el que no caben límites, el contrato no existe, luego tiene naturaleza en cuanto se ajusta a las necesidades del hombre.

Si se redujera el orden social a someter al ciudadano a la obediencia, renegaríamos de ese orden, pero como tiene un don natural en el hombre, o sea la subsistencia de su misma naturaleza para que fué creado, que es el verda-

dero orden, se sobrepone a toda convención más o menos simulada.

La naturaleza es el orden mismo de la vida del hombre; el otro orden, ese que llamamos equidad humana, no es natural, a lo sumo no es más que un simple artificio que esconde las pasiones de los fuertes, de los astutos, que quieren reducir la vida a una fórmula egoísta e inflexible.

Somos humanos, ¿no? Entonces el orden social proviene de la naturaleza, y como todo lo natural no tiene límites, no puede sujetarse a un contrato; esto no quiere decir que tengamos una libertad ilimitada, porque la libertad se funda en la razón. Así es que esta libertad será más amplia cuanto más razonables sean las cosas que vayamos percibiendo; de forma, que el único límite de la libertad humana, dependerá siempre de la razón, pues de lo contrario, equivaldría a confundirnos con los seres irracionales, y esto, en verdad, no es humanamente natural.

JULIÁN HOMPANERA

Valladolid, marzo 1931.

Notas editoriales

LOS GRANDES DELINCUENTES

Advertimos a cuantos nos piden ejemplares de «Los grandes delincuentes», que hace ya tres o cuatro meses que se agotó la edición y que, cuando la editemos de nuevo, será tal como se escribió. La publicamos al principio de la Dictadura y la censura nos quitó un capítulo entero que incluíamos en la nueva edición a pesar de que no sabemos cuándo la podremos publicar, porque las Dictaduras de América han mermado mucho los ingresos de nuestra editorial.

LA NOVELA IDEAL

También advertimos a los lectores de «La Novela Ideal», particularmente a los que la coleccionan en tomos, que está agotado el número 17 que lleva por título «Amor maldito». Sin embargo, prometemos editarlo para completar las nuevas colecciones.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

Cortando, leyendo y pegando

¿En qué se emplea el papel?

Las imprentas se quejan de la falta de trabajo. Desde que se ha establecido la República en España, los editores no publican libros. Ellos sabrán por qué. Los editores quizá sean monárquicos.

En cambio, *Baturrillo* sabe de quien encargó una fabricación de papel, encontrándose con que la fábrica no daba abasto a las demandas de papel que recibía.

¿En qué se emplea el papel? Después de mucho cavilar, *Baturrillo* ha dado en el *quid*. Se emplea en Pastorales. ¡Cuidado que se publican Pastorales desde que tenemos República! Se publican sobre todos los temas: sobre el paro forzoso; sobre la monarquía forzosa y sobre la libertad forzosa.

El obispo de los catalanes católicos, ha escrito también su Pastoral. ¿Cómo no? Y en ella dice, entre otras cosas perfectamente tontas:

«Mas, cuando decimos que venimos por las almas, en manera alguna pretendemos quedarnos al margen de las cosas que tocan al bienestar temporal de los individuos y de los pueblos. El hombre no solamente es alma, es cuerpo también; y, además, es un desterrado en valle de lágrimas. No seríamos buen Padre si permaneciéramos insensible ante las necesidades de nuestros hijos. Jesucristo, que vino a salvar las almas, sanó también los cuerpos; y ante la muchedumbre hambrienta se conmovieron sus entrañas de misericordia y multiplicó los panes para saciarla. La Iglesia, heredera de esos sentimientos compasivos, ha sido en todo tiempo digno ministro de la Iglesia de Cristo, si no Nos sintiéramos animados de los mismos sentimientos, pronto a sacrificarnos por el bienestar temporal de la grey, que nos ha sido confiada. ¡Ojalá nos diera el Señor medios abundantes para remediar todas sus necesidades!»

¡Qué de cosas se le han ocurrido a *Baturrillo* al leer el parralito este!

Al final resulta que Dios tiene sus necesidades como cualquier otro mortal y que si los obispos no se las pueden satisfacer es porque Jesucristo no les da medios.

Así, pues, si Dios tiene necesidades insatisfechas, es porque quiere, ya que de querer, con dar medios a los obispos, todas quedarían satisfechas.

Resulta también que Jesucristo vino a salvar las almas y a sanar los cuerpos.

¿Qué hacen los curas y los médicos en la tierra? ¡A ver si, los muy diablos, se dedican a destruir la obra de Dios! Porque que hay muchos enfermos de la cabeza (vulgo herejes) y del cuerpo por estos mundos de Dios, a pesar de que Dios los curó a todos, a la vista está.

En fin, que las Pastorales se escriben para los tontos de la cabeza.

He aquí otro parralito de la Pastoral luminosa:

«Y nadie se extrañe de que los obreros sean objeto de nuestra predilección, porque no podemos menos de amarlos con especial amor cristiano, siendo ministro, aunque indigno, de la Iglesia Católica, fundada por Jesucristo, que quiso ser tenido por hijo de un obrero y que realmente fué el obrero también. Amar a los obreros, interesarnos eficazmente por el bienestar de los obreros, defender sus derechos y colaborar para que sean reconocidos en toda su plenitud y atendidos en la medida más larga que sea posible, es para Nos una obligación sagrada y dulce a la vez que procuraremos cumplir en todo tiempo con la gracia de Dios, empleando para ello todos los medios propios de nuestro ministerio pastoral.»

Además de ser pedestre la Pastoral, se ha escrito un poco tarde.

Y es que hasta ahora no llegó a los palacios episcopales el ruido de los aldabonazos que la *chusma encanallada* da al pasar.

Quedamos en que Nos es un obispo indigno de la Iglesia Católica.

¡Los pecados que habrá cometido el tío!

Consejero de marca

De marca mayor y patentizada debe ser, ya que ha servido para aconsejar a todo bicho viviente. Antes era consejero del Estado; lo era siendo el Estado, rey. Ahora es también consejero de Estado, sólo que el Estado es el pueblo.

¿Qué tendrá en la cabeza nuestro consejero para saber aconsejar al rey y al pueblo? Si no se tratara de una cabeza tan necesaria en estos momentos, *Baturrillo* rogaría que se la abriera para ver qué tiene dentro. Desde luego, ha de tener una cosa muy dura que lo mismo puede ser adoquin que masa encéfálica de Fabra Ribas, que, según dicen malas lenguas, es el que escribe los decretos del señor consejero del consejo de ministros republicano, consejero del rey ayer.

Es tan farruco como talentado el secretario de la Unión General del Trabajo. El otro día se le acercó Serra y Moret para tratar de jurisdicciones y se puso que ni los pelos estaban bien en su calvicie. ¿Qué va? Ni la nariz de los hepáticos estaba tan amoratada como el ministro del Trabajo, del Trabajo a pesar de que hace muchos años que no trabaja.

A las preguntas de los reporteros, ahora todos republicanos, cuando no socialistas, contestó que... véase lo que contestó el señor ministro:

«El ministro de Trabajo manifestó a los periodistas que había recibido numerosas comisiones y también al delegado del Trabajo de la Generalidad, señor Serra.

—Me pidió — dijo el ministro — que delegara algunas funciones en la Generalidad y yo le contesté que, sintiéndolo mucho, no podía acceder a la petición, ya que tenemos allí un delegado regional.

Mientras las Cortes no acuerden otra cosa, el representante de este Ministerio en Cataluña entenderá en todas las cuestiones sociales.»

Consideraciones sobre el paro forzoso

PROBLEMA DEL PARO FORZOSO

Cada día acentuase más y más la gran crisis mundial de trabajo. La perspectiva no es nada halagüeña para la clase trabajadora en general, que ve el porvenir o sea el mañana ennegrecido por la inseguridad de poder satisfacer la primera necesidad, como es la de comer; hay, pues, que poner mucha atención en este problema, porque es de mucha urgencia el resolverlo.

Algunos dicen que la causa de esa crisis es que el trabajador no dispone del factor moneda, para comprar lo necesario; otros dicen que, reduciendo las horas del jornal, estaría todo resuelto. Pero mi modo de estudiar ese problema me ha hecho ver que son los dos factores juntos los que influyen poderosamente a extender el paro.

Por un lado, tenemos la sobreproducción que no podemos negar, que existe, puesto que la maquinaria en general, dobla y triplica la producción, y como ejemplo citaré el de un telar, que por corresponder a mi oficio he podido estudiar: los telares que antes había tipo corriente de algodón, cada tejedor solamente podía llevar uno, que trabajando diez horas diarias daban en toda la semana un total de unos cuarenta y cinco metros de ropa. Mientras que ahora, suponiendo también que los telares sean el tipo corriente de algodón, hacen la misma producción, en dos días o dos y medio, añadiendo a esto, que cada tejedor o tejedora lleva dos telares, lo que da al final de la semana un total de doscientos y pico de metros.

Vemos, pues, como necesariamente tiene que existir la sobreproducción, puesto que hay una diferencia tan enorme en el producir, no solamente en el ejemplo dado, sino en todas las diferentes industrias que hoy existen.

Ahora podemos fijarnos en el otro aspecto que, no hay duda, también es de suma importancia para dar salida a mucho del género que ahora está almacenado, y pueda circular y abastecer a los que de ello carecemos.

Según las estadísticas oficiales, hay entre todas las naciones unos trece o catorce millones de trabajadores sin poder trabajar; todos esos trabajadores, es seguro que no pueden comprar lo más necesario para vivir, puesto que carecen del dinero para hacerlo. Contando aun después que alguien de la familia trabaje, o que el Estado dé algún subsidio, como pasa en algunas naciones, pero no será lo suficiente para comprar lo necesario, y por lo tanto, habrá necesidad de suprimir todo lo que se pueda, aunque sea a costa de la salud de todos; por eso la raza se está pauperizando porque de la miseria que hoy extiende sus brazos, no se puede esperar que nazcan seres elevados moral y materialmente, sino todo lo contrario, pues solamente se podrá gastar pignos y eunuos que darán fin a la propia especie.

Por eso es necesario que todas las organizaciones obreras y cuantos hombres quieran laborar para el bien de la humanidad, se interesen por los millones de obreros que hay parados internacionalmente, pues de no hacerlo, nadie puede predecir lo que podrá suceder.

Cuando ya tenía el presente trabajo hecho, he leído en la Prensa diaria unas manifestaciones del alcalde de Filadelfia, diciendo que si los burgueses no contribuyen a socorrer a los obreros parados, habrá necesidad de proclamar la ley marcial. ¿Es que esa ley — pregunto yo — es algo que sirve para comer? ¿Es que ella viene a resolver el paro forzoso? Y, si no es así, ¿qué misión es la suya en medio de los que solamente piden pan?

He ahí la nueva forma de gobernar que adoptan muchas naciones, por ser la más sencilla y de menos preocupación para los dirigentes. ¿Que unos piden libertad? Para ellos, el destierro, la cárcel o el exterminio. ¿Que se pide pan? La misma respuesta se obtiene; y seguro que mientras se vaya pidiendo obtendremos los mismos resultados, hasta que los trabajadores hartos ya de tanto mendigar, tomen todo cuanto necesiten.

JOSÉ MATEU

Las luchas que sostienen los pueblos

Buenos Aires, 9. — El presidente Uriburu dió órdenes para que se concentren en esta capital varios escuadrones de caballería para mantener el orden durante las manifestaciones contra el Gobierno organizadas por los estudiantes.

La policía ha dado varias cargas contra varios grupos, hiriendo a varias personas.

El periódico socialista *La Libertad* ha sido suspendido y el propietario del diario *Crítica*, detenido. — Associated Press.

QUE HA DE DECIR EL TIRANO

Buenos Aires, 9. — Se dice que carecen en absoluto de fundamento las informaciones de fuente uruguaya publicadas por la Prensa americana relativas a disturbios en esta capital, que habrían provocado principalmente cargas de Policía y obligado al presidente Uriburu a llamar varios regimientos de caballería a la capital. — Fabra.

Si los obreros catalanes quieren, *Baturrillo* cree que el del Trabajo con poco trabajo y el de la Gobernación con mucha gobernación, darán más disgustos a los demás ministros que los clericales, los aristócratas y los comunistas juntos.

Por acá no toleramos a los gandules de los comités paritarios, y si el consejero largo quiere colocar amigos, los coloque en los pedestales de la plaza de Oriente, vacantes todos en este momento.

BATURRILLO

Maniobras reaccionarias

Han ardidado algunos conventos... Quedan muchos. Pasan de cuatro mil... No arderán todos, ni es necesario que ardan todos.

Hace más daño a la Iglesia una conciencia que se emancipa, que se libera del mundo de sombras, del fanatismo, que cien templos que se hundieren.

Dies iræ! La provocación monárquica tiene la culpa. La reacción es la única responsable. Han ardidado algunos conventos.

La justicia del pueblo es inexorable; brutal, sí, en algunas de sus exploraciones de odio contenido, dirigido con certero instinto, pero siempre generoso...

Perdona la vida, que ya es perdonar, a quien no ha de perdonársela si un día levantar puede la cabeza.

No predicamos doctrina de odio, de violencia, de exterminio.

Hermanos queremos a los hombres, pero libres, bien libres y dueños de sus destinos.

Libertad plena, libertad sin límites... La que niega la Iglesia, la que execra y proscribire.

Si la Iglesia no se opusiera al avance progresivo de los pueblos, a las tendencias liberales, si no fuera el sostén de la injusticia, la aliada del tirano, la envenenadora de la conciencia humana por la hiel que destila contra el hereje y la herejía, el pueblo no tendría, en sus días de ira, por que ocuparse de ella ni tratarla como se trata al peor de los enemigos.

Hoy hay terror pánico entre las gentes de la Iglesia, y las personas religiosas dan el ejemplo más lamentable, sin tener ni cristiana entereza...

Abandonan sus mansiones...

Buscan la nota impresionante para conmover la conciencia pública, para despertar un sentimiento de conmiseración y de protesta que les gane las simpatías que en el alma humana inspira siempre el perseguido...

Siembran la alarma y la alarma es la consigna para pactar la santa alianza. Y están contra la República, aun prestándole hipócrita acatamiento, y contra la República han de conspirar, contra las libertades conquistadas por el pueblo.

Quiéren colocar, con táctica jesuítica, la República frente al pueblo.

Esgrimen el espantajo del Anticristo como una conjura...

Hay que vivir alerta, alerta como nunca. La reacción triunfante es el cadalso, el exterminio, la venganza miserable, feroz y sañuda, la muerte...

A nosotros no ha de interesarnos la República como tal; nos interesa, sí, la libertad.

La libertad, que no es la intolerancia, bandera y lema de la Iglesia católica, de Roma, del Papado que no ha renunciado al sueño del Sacro-Imperio universal, del mundo todo sometido a sus plantas, al sueño de un poder tan absoluto, como ilusorio e imposible, sobre las almas y sobre los cuerpos.

Dies iræ! La justicia del pueblo es implacable. Han ardidado algunos conventos...

Murmura la reacción, acobardada: ¡La chusma populachera, encanallada!... ¡Los descamisados!...

Olvidan las matanzas de la Saint-Barthélemy, los autos de fe...

Arden ahora los conventos, pero se reseta a las personas...

El Tribunal de la Inquisición hizo quemar en persona a más de catorce mil víctimas, hizo quemar en efígie a más de diez y siete mil.

No hace mucho más de cien años que aun ese odioso y monstruoso tribunal funcionaba en España.

No hace muchos meses que el doctor Segura, arzobispo de Toledo y primado de España autorizaba a los Sindicatos católicos para aliarse con los asesinos del libre para defender la causa del orden, de ese orden que le permite gozar de una renta superior a cincuenta mil pesetas, y para defender al régimen borbónico caído.

No predicamos doctrinas de odio ni de violencia.

Queremos ver a los hombres hermanos, pero libres, bien libres.

Y porque los queremos libres y amamos nuestra libertad es que hemos de oponernos con todas nuestras fuerzas a que prosperen los manejos reaccionarios.

El mundo no puede marchar hacia atrás, como las aguas de un río no pueden remontar su corriente.

Dies iræ! Quien siembra vientos recoge tempestades.

¡Paso libre al porvenir! La Iglesia y la reacción deben rendirse a la evidencia...

Cada tiempo tiene sus exigencias... La política de la Iglesia en España no ha de prosperar.

Y pese a todas sus maniobras y sin necesidad de quemar conventos, el pueblo sabrá impedirlo.

GERMINAL ESGLEAS

Fuerza y materia

de Luis Büchner

Es la obra más demoleadora, filosófica y científicamente, que se ha escrito contra las preocupaciones espirituales: un libro formidable: Precio 2'25 ptas.

La esclavitud de los vicios

Ante todo, bueno será el decir, en gracia a no defraudar al lector de estas modestísimas líneas, que nada nuevo vamos a decir en este mal coordinado artículo, pero a un muy noble fin trazado.

Intitulamos nuestras palabras «La esclavitud de los vicios», porque, si bien la esclavitud etimológicamente es una, existe en diferentes y varias maneras de operarse.

Generalmente, cuando la palabra esclavitud se emplea es para designar la triste condición en que se halla una o más personas, así como para calificar una situación o circunstancia deplorable. Se emplea en literatura como alusión execrable a ciertas épocas o lapsos de la historia, cuando este terrible adjetivo era impuesta realidad a los pueblos, por la feroz omnipotencia de envilecidas clases. Por ello se colige que esclavitud, en el pasado como en el presente, implica vejación, desdicha y fatal sometimiento; y es esa esclavitud, que veja, ocasiona desdicha y fatalmente somete, la que la feroz omnipotencia de envilecidas clases, que como baldón perduran, la que impone y obliga a hacer de la vida un deletéreo y horripilante drama. Pero hemos de reconocer, a fuer de imparciales, que una considerable dosis, o parte de la esclavitud que sobre el hombre, o mejor dicho, sobre los humanos pesa, es voluntaria, o autocrada por los mismos.

Si observamos a tres cuartas partes o más de los hombres que son cabeza y guía de hogares familiares, les veremos gastar en vicios corrosivos una cuarta parte de su mal remunerado esfuerzo por la vida. Y esto, que bien se explica en los inconscientes, en los que en este ponzoñoso mar social hayan impasiblemente naufragado, nos parece ridículo y estulto en muchos conscientes compañeros, que, pugnan por una sociedad limpia de prejuicios, obran de idéntica manera.

En mi mucho andar por la vida, he visto con dolor a capacitados camaradas como en sus hogares tenían necesidades perentorias sin cubrir, pero la esclavitud del vicio no les dejaba prescindir de comprar el paquete de tabaco o desastrosa nicotina y el aperitivo bote de alcohol o vino. Es una distracción a la que no renuncian porque dan preferencia a la satisfacción que sienten al daño que produce, que dicen ellos. Es una voluntaria esclavitud que aumenta la penuria de sus vidas y resta eficacia a la práctica y teorías de humana perfección, que digo yo. Oigo exclamar a muchos aludidos que es esta una cuestión a la cual se da, pero que no tienen importancia; pero, ah!, qué fácil es probar que de la misma no carece. Hemos de convencernos de que interin el ser humano no esté totalmente exento de atavismos, no podrá considerarse libre en la verdadera acepción de esta frase augusta y virtuosa. Luchemos con todos nuestros recursos físicos, morales e intelectuales para abolir la esclavitud fatídica, pero empecemos con la de los vicios, que no por su característica de placidez mentida es menos funesta y degradante.

FRANCISCO CRESPO

Las patrañas comunistas

Para que nuestros lectores conozcan, una vez más, los procedimientos de que se valen los comunistas para que el público crea que todas las agitaciones populares están dirigidas por ellos, vamos a reproducir parte de una información que, desde Madrid o de donde sea, se ha enviado al periódico *Rote Fahne* (Bandera Roja), que se publica en Berlín.

«Al día siguiente de las elecciones, cuando el gobierno republicano no quería poner en libertad más que a ciertos presos, los comunistas se pusieron a la cabeza de las manifestaciones obreras ante las prisiones. Este fué el caso de Barcelona, de Bilbao y de Sevilla.»

«Los progresos del partido comunista, en Barcelona, son tanto más significativos cuanto que el partido ha de hacer frente, no sólo a la burguesía y al social-fascismo, sino al trotskismo y a los anarquistas; estos últimos incluso no tienen escrúpulos para matar a los jefes comunistas. Hace algunos meses, asesinaron al jefe comunista E. Pardo, de Sevilla.»

Si todas las revoluciones que han hecho los comunistas son tan verdad como las que han llevado a término en España, nos vamos enterando de que no han hecho nada.

«La Revista Blanca»

El número de la *Revista Blanca* perteneciente al 15 del actual mes, publica el siguiente sumario:

Después de un siglo de socialismo (1830-1930), por Max Nettlau. *Pedro Kropotkin: Recuerdos y críticas de uno de sus viejos amigos*, por Enrique Malatesta. *El corazón nervioso*, por un autor desconocido. *El retorno a la Naturaleza*, por Federica Montseny. *La vida en París*, por Ch. Malato. *¿Por qué Bulgaria sufre temblores de tierra?*, por León Abensour. *La primera palabra*, por Fabián Vidal. *La acción universal de los estudiantes: Unión libre universitaria*, por la Junta Directiva. *Interesantes hallazgos en la antigua ciudad Caldea de Ur*, por Norbert Casteret.

La *Revista Blanca* puede adquirirse por conducto de EL LUCHADOR.

Consejos y reflexiones a los campesinos españoles

Camarada campesino, acoge sin aversión lo que voy a decirte, medítalo, y reflexiona acerca de los consejos que te da este explotado de la tierra como tú.

No te sometás ante nada, no deleges tu personalidad a nadie y educate tanto como puedas, pues la educación es la base de la libertad.

Abandona para siempre los tradicionales prejuicios políticos y religiosos, pues sólo ellos son los causantes de tu maletar. Deja que vayan a la iglesia los curas de la religión que hacen negocio de ella y comen a costa de los ignorantes, propagando la mentira, y persiguiendo a la Verdad y a la Libertad.

Tanto los curas como los capitalistas tienen un marcado interés en que subsistan en el ambiente proletario el fanatismo religioso y político, porque, así, mientras nosotros, los del pueblo, creemos en Dios y en los santos, no nos preocupamos de las cosas terrenas ni de los problemas de igualdad y justicia y somos más fácilmente explotables. Mientras la ignorancia campea a sus anchas por nuestros medios, somos una masa fácil de malear y de transportar de un sitio a otro a gusto de quien quiera dirigirla.

Esto les permite a los explotadores llevar una vida de holganza y de abundancia, mientras que nosotros y los familiares debemos trabajar jornadas larguísimas para poder apenas traer a nuestros hogares lo más necesario para vivir.

Debéis daros cuenta, camaradas, de que esta gente, con sus propagandas religiosas y políticas no tratan más que de embrutecernos para encumbrarse y vivir a nuestra costa. Reflexionad acerca de esto y deducid.

Dicen los religiosos que quieren darnos una vida mejor en el otro mundo, cuando con que nos la diesen en éste no nos contestarían. Además, ellos mismos dan el ejemplo, pues, sin aguardar a la otra vida, se regalan opíparamente en ésta, aprovechándose, claro está, de todos los bienes que nosotros les proporcionamos con nuestra inculcación, con nuestro penoso trabajo y nuestra vida miserable.

Los políticos nos dicen que cuando ellos entren a gobernar todo irá mejor; que se preocuparán de nuestra situación, cuando en realidad únicamente ellos son los responsables de nuestro malestar, porque su misión y su ambición única consisten en vivir espléndidamente por sí y para sí... y a los demás que los parta un rayo.

¿Qué es, sino, un republicano, más que un explotador burgués? ¿Qué son las repúblicas, sino estados que en casi nada se diferencian de las monarquías? Analiza, camarada campesino, y fíjate en que tanto en Europa como en las Américas, tanto en las monarquías como en repúblicas, impera la ley del máuser, la Dictadura, la fuerza bruta.

No deleguemos, pues, nuestra personalidad en nadie; seamos estudiosos y formemos nuestra propia individualidad, pues sólo así podremos conseguir abandonar los centros religiosos y políticos y fundaremos, entonces, Ateneos de cultura, Escuelas racionalistas, Sociedades y Sindicatos de trabajadores con sus correspondientes bibliotecas, todo orientado en el sentido anarquista que preconiza la Federación Anarquista Ibérica, que es el único organismo que tiene como norma el respeto de las ideas anarquistas y la implantación de la Libertad integral de la Humanidad.

GERMINAL DEL JÚCAR

Por la conferencia anarquista

A la Redacción y Administración de «La Revista Blanca».

Apreciados camaradas: Como os dijimos en nuestra última entrevista, hemos cursado circulares a todos los grupos y federaciones anarquistas, invitándoles a pronunciarse si son o no partidarios de la celebración de un Pleno o Conferencia Anarquista Peninsular.

Incluyendo los proponentes, que son cuatro grupos de Francia y la Agrupación Anarquista Revolucionaria de Valencia, son ya diez las contestaciones recibidas todas ellas favorables a la Conferencia, lo cual nos hace suponer que será un hecho.

De forma, queridos camaradas, que precisa, en el poco tiempo que resta, hacer ambiente y propaganda a fin de que revista la trascendencia que corresponde a nuestro movimiento anarquista y se tomen acertadas decisiones que lo amplíen, lo perfeccionen y vigoricen.

Nos complace contar con vuestra aceptación y concurso que valorizará nuestro proyectado comicio anarquista.

Para lanzar la convocatoria efectiva, esperamos contestación de las F. de Levante, del Centro, de Andalucía y de Aragón, R. y N., pues como comprenderéis forzosamente hemos de contar con todos para decidir sobre asunto tan importante que a todos interesa.

Fraternalmente vuestro por la Anarquía: *Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica*.

Dirección: Cándido Riba, Manigua 13, 3.º r.ª (Can Verdura), Ciudad. — 15/5/31.

Correo entre compañeros

Toulouse, 23 abril 1931

Director y amigo de EL LUCHADOR.

En «Notas Varias» me enteré de que el camarada Leandro Carcellés pide por asunto importante la dirección de Barberá y familia Blanch.

La dirección Barberá, José, es *Place des Penitents Blancs*, 10, Toulouse (Francia, (Hte.Gne.); la de Joaquín Blanch, Calle Sarriá, 27, bodega «La Parra», Hostafranchs. La de su hijo Acacio Blanch, Calle Alcolea, 96, Sans.

Tenga la bondad de insertar estas direcciones para satisfacción del demandante.

Siempre vuestro y de la causa libertaria. JOSÉ BARBERÁ

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Madrid

EL COMITÉ DE LA FEDERACION DE LA INDUSTRIA GASTRONOMICA DE CAMAREROS, COCINEROS Y SIMILARES DE ESPAÑA, AFECTA A LA C. N. T., A TODOS LOS TRABAJADORES DE HOTELES, CAFES, RESTAURANTES, BARES Y CERVECERIAS DE ESPAÑA

Estimados camaradas. Salud.
Libres hoy de la persecución de que fué objeto la Federación Gastronómica por las dictaduras de la funesta Monarquía por el solo hecho de ser afecta a la gloriosa C. N. T., considerando esta Federación la necesidad de organizar a todos los obreros de la Industria gastronómica en Sindicatos profesionales para mejorar su condición de explotados, nos dirigimos a vosotros para que a la mayor brevedad procedáis a la constitución del Sindicato gastronómico en cada localidad donde no estuviere ya constituido.

Estos Sindicatos estarán integrados por el personal de las industrias ya mencionadas y en relación directa con los Sindicatos de otras industrias de la localidad afectos a la C. N. T. Deseamos que os aprestéis a que vuestra organización sea un hecho pronto para hacer frente a los grandes problemas planteados como son la crisis de trabajo en la industria y la necesidad de cambiar el sistema de retribución del trabajo del camarero y el cumplimiento de la jornada legal de ocho horas en dicha industria para todos sus obreros.

Otro de los puntos a tratar, y de gran importancia, es el pedir la derogación de los Comités paritarios — obra inmoral de la pasada dictadura y creados con el fin de inutilizar a las organizaciones obreras que repudiaron siempre al dictador —, obra que el Gobierno actual trata también de mantener en beneficio de los organismos afectos al partido socialista, hoy en el poder uno de sus representantes, caso que causa un perjuicio a los obreros en general, por ser esos organismos el origen de una burocracia inútil y retardatarios de la solución de los conflictos que surgen entre el capital y el trabajo.

Para pedir la desaparición de dicho organismo paritario deben ponerse de acuerdo todos los Sindicatos locales de acuerdo al mismo tiempo con el Comité de la C. N. T., dirigiéndose telegráficamente o por escrito pidiendo su derogación.

Quiere al mismo tiempo este Comité, llamar vuestra atención sobre el Congreso que ha de celebrar la Confederación Nacional del Trabajo en el próximo mes de junio — esto particularmente recomendado a las secciones ya federadas las cuales deberán mandar delegado —, pues los asuntos que en dicho Congreso han de tratarse serán de suma importancia para la causa de los trabajadores.

Toda sección deberá hacer un estudio de las aspiraciones de sus afiliados y mandar una ponencia a este Comité para que se exponga en el citado Congreso de la C. N. T.

A todos los camaradas que deseen consultar algo para la constitución de Sindicatos gastronómicos podrán hacerlo a nuestro domicilio social, calle de San Marcos, 3.

Vuestros y de la causa de los trabajadores.
EL COMITÉ

Madrid, 8 de mayo de 1931.

Desde Cádiz

UN GRITO A LOS GRUPOS ANARQUISTAS DE ANDALUCIA; A TODOS LOS LIBERTARIOS DE ESPAÑA

Camaradas:
Una honda emoción sentimos hoy al lanzar inquietos nuestro grito. La hora única, el momento emocional que sacude el corazón del pueblo, al quebrar el grillo secular, la postración histórica de algunas de sus coyundas remachadas en los viejos milenios, nos invade, posee y determina. Es indudable que España ha dado un paso en el intento de su renovación: derribó un trono, depuso a un rey. Pero la exaltación soberana del espíritu hispano, acuciado por el ímpetu de supremos anhelos, que propugnan por afirmarse en los hechos que abran cauce y concedan margen más amplio y resolutivo, al caudal concreto de un mínimo rol revolucionario, no ha conseguido, a fe cierta, el rumbo preciso que culmine para la plebe en una positiva transformación.

Junto al hierro derruido de una vieja cadena, queda erguido el alerojo de otras, no por más ligeras menos odiosas. La razón nos dice, pues, que debémoslas derrumbar. El brazo ingente del pueblo tiene hoy esa ingente misión. En la historia hay momentos específicos, en los cuales un minuto de intensidad, de estertor supremo de la vida, resume la acción de un siglo y condensa indestructibles esencias, que abren rumbos a una convivencia superior. Son esos decisivos instantes de responsabilidad y de agitación los que habemos de aprovechar nosotros para la difusión, plasmado y triunfo decisivo de nuestros ideales. Las masas, la plebe, la multitud está ahora caldeada y removida, reciente aún el suceso político que — sanción al baldón horrendo de las dictaduras — ha cambiado la epidermis y el vestido flebil de España.

Es, pues, el minuto, sin igual en mucho tiempo, de llevar a las conciencias campesinas y proletarias, nervio y músculo de la actividad productora, el aliento caldeado de nuestros sueños, de nuestras ideas, de nuestro entusiasmo y de nuestra inquietud. Si eso hacemos, cambiaremos el sentir y el obrar de España, promoviendo — un día — más completa y profunda transformación. Y para que ese nuestro grito, que será verbo y será pensamiento del preciso control anárquico en la vida de los agros y las campiñas, llegue también a los centros de faceta industrial, en que el rumor de las máquinas se confunde con el fragor político, y en medio del tráfago híbrido, de incalculable gravedad en esta hora de resoluciones, determine enérgico y brioso una ponderada orientación, habremos pensado, meditado y decidido que aparezca en breve *Rebelión*.

Este vocero, que esperamos sea semanario si los anarquistas responden con premura al exhorto presente, y coadyuvan con entusiasmo a la empresa que nos proponemos realizar, ayudándonos resolutos y a medida de sus fuerzas, llenará una necesidad — tan sentida por las masas proletarias y campesinas — y sería campeón de combate y reorganización deploradamente anarquista en esta región. *Rebelión* será la avanzada, la arenga épica, el pregón rugiente del alma anárquica que, en los agros de Andalucía, formará hombres y abrirá cauces, proyec-

tará rumbos a las turbas hoy famélicas, que mañana serán cuadros, batalladoras falanges de la causa de la Revolución social.

Un deber y una necesidad nos impulsa a lanzar sin más demora esta interesante iniciativa, esperando, amigos, que responderéis. La hora avanza; el cursar de la historia corre. La oportunidad es decisiva. Mañana acaso no concurrirán las preciosas circunstancias que hoy nos animan, de las cuales tanto partido para el triunfo de nuestras ideas, si sabemos producirnos, podemos sacar.

Ayudados, pues, y *Rebelión* será un hecho, que inflamará las vanguardias, encarázará las rebeldías en los campos ahorrados de esta región. *Rebelión* debe aparecer pronto. *Rebelión* saldrá. Para ello necesitamos el apoyo solidario y el concurso decidido de todos los anarquistas. Que los compañeros se percaten del apremio de esta necesidad.

De caer en el vacío nuestra misión, de no encontrar hoy eco nuestro grito, crearemos que en la vasta cuan fértil región andaluza hay hambre, hay penuria, descontento eterno, y lancinante dolor; pero falta fe y espíritu activo, dinámico poder, espíritu emprendedor entre las minorías anarquistas.

Nuestra región no posee a la sazón un solo órgano. A la voluntad suprema en acción compete el gesto de dotarla de uno. Y ese órgano que llene aquí un vacío, debe ser y será *Rebelión*.

Manos, pues, ya a la obra.
Por la Anarquía, por la Revolución, haced pronto algo por *Rebelión*. Esto espera confiado de todos el grupo editor.

Clemente Gali, Elías García, José Lucero, Vicente Ballester, José Bonat.
Cádiz, 6-5-931.

Pedid paquetes y suscripciones y enviad donativos.

Para giros, dirigiros a José Bonat, Cánovas del Castillo, 40, Cádiz.

Toda la correspondencia a Vicente Ballester, Vea-Murguía, 26, primero, izquierda, Cádiz.

(Se desea la reproducción en toda la Prensa anarquista y sindicalista.)

Desde Utebo

ORGANIZACION SINDICAL

El día 2 del presente mes quedó constituido un Sindicato campesino con más de 130 afiliados. En el acto usó de la palabra el compañero Simón Sánchez, haciéndola constar la necesidad de la organización obrera para defenderse de las garras del ocioso burgués.

¡Campesinos de Utebo, adelante!
¡Lucha contra el ogro burgués!

DELFIN HERRANDO

8-5-31.

Desde Tremp

En las obras que realiza la Compañía Riegos y Fuerza del Ebro, cuando se hallaban de vigilancia en dichas obras la Guardia civil que la mencionada Compañía tiene a su servicio y por su cuenta, explotó un barreno, y una de las piedras fué a parar al tricorno de un guardia que resultó herido de consideración en la cabeza.

— Han sido representadas al público en el Salón Cataluña varias obras teatrales sociales. Entre ellas «El Sol de la Humanidad» y «El Cristo moderno». Ambas obras han sido acogidas por el público con gran simpatía.

Celebramos que el pueblo se vaya despojando del fanatismo religioso que tanto perjuicio causa a la humanidad.

— El actual alcalde de Tremp, José Rosell, ha cerrado el taller de aserrar madera, dejando en la calle a 30 obreros. He de añadir que este patrón y alcalde es o se dice republicano radical demócrata. Claro está que después de lo hecho no podemos dudar de su radicalismo.

B. ESTEBAN

Desde Gironella

IMPONENTE MANIFESTACION

Impponente, magnífica, arrolladora fué la manifestación que en 1.º de mayo se organizó en esta localidad. Cerca de tres mil personas, sonrientes, dibujado en sus rostros el entusiasmo, presididos por la bandera roja del Casal Democrático (sociedad izquierdista, en donde todos los sectores de este cariz, desde el republicano conservador al anarquista, pueden desarrollarse en completa autonomía), y precedidos de carteles reivindicadores, mezclados los vivas y las exclamaciones espontáneas de expansión con los acordes de himnos revolucionarios interpretados por una orquesta, recorrieron toda la población hasta la Casa de la Villa, donde un compañero de la Comisión Organizadora del Sindicato único leyó las siguientes conclusiones que fueron entregadas al Ayuntamiento después de haber sido aprobadas por unanimidad con vitores y aplausos en desbordante entusiasmo:

Separación de la Iglesia y del Estado.
Disolución total de todas las fuerzas armadas que hayan sido un incondicional puntal de la Monarquía. Como Somatén, Guardia civil, Mozos de la Escudera, etc.

Implantación inmediata de las ocho horas.

Solución al paro forzoso.

Creación de una Guardia cívica.

Un ciudadano, en representación de varios camaradas, subió a la terraza del Ayuntamiento y con sentidas frases hizo una breve apología de las víctimas de Vera, Llácer, Montejo, Galán y Hernández, colocando a su lado a Joaquín Penina, asesinado en la Argentina por Uriburu en compañía de otros camaradas. Este hijo del pueblo — dijo — nacido en Gironella, cuyos padres residen aquí desde largos años y que huyó de agnente perseguido con saña por los sicarios de la Monarquía para ser fusilado allende los mares por otros rufianescos sostenedores del actual desorden de cosas, merece que reivindicásemos su memoria y, a este fin, os invitamos a añadir a las otras conclusiones la siguiente:

«Exigir responsabilidades al Gobierno de la República Argentina, por mediación del ministerio del Estado español, del fusilamiento del ciudadano Joaquín Penina y de la restitución a sus padres de una cantidad que oscila entre 500 a 700 pesos, fruto de las economías del citado ciudadano.

Obtener, al mismo tiempo, de los ciudadanos del Ayuntamiento de Gironella, que la calle nombrada de la Carretera, se nombre calle de Joaquín Penina.»
Un sí unánime, enérgico, salido de lo más

recóndito del corazón, con los ojos preñados de lágrimas, crispados los puños, fué la contestación del pueblo, allí reunido, para empezar a vivir una vida más digna, más elevada que la rastrera y embrutecedora vida hasta hoy impuesta por el poderoso capitalismo y la insensata religión católica de este alto Llobregat de los magníficos saltos de agua, fuente de pingües beneficios para unos pocos y de la más abyecta indignidad y de la tisis para otros muchos.

El Grupo, AMOR Y VERDAD

Desde Sollana

El día 7 de este mes, a las nueve de la noche, en el teatro Serrano de esta localidad se celebró un mitin de afirmación anarquista, organizado por el Grupo Pro Cultura de la localidad.

El teatro se llenó completamente, notándose que había más mujeres que hombres.

En dicho acto tomaron parte las compañeras Violeta y Aurora López y los compañeros España, Madrid y Progreso.

La compañera Violeta, que después de expresar bien claro el por qué somos anarquistas, se dirigió a los jóvenes hablándoles de amor libre, haciéndoles comprender la moral social del mismo.

El compañero España, que manifestó el por qué combatimos los anarquistas a la clase capitalista, a la religión, a los gobiernos constituidos, a todos los políticos y a la gente armada (que está encargada de sembrar el desorden), expuso bien claro que los trabajadores no tenemos patria puesto que todos somos hijos de la Naturaleza y todos pertenecemos al mismo planeta.

La compañera Aurora, que durante su peroración no dejó de atacar a todos los canallas culpables de que millones de hermanos nuestros, en la flor de la juventud y cuando todo es ilusión, dejaron su vida en el campo de batalla. Tampoco se olvidó de los que viven de perseguir a los que piensan libremente.

El compañero Madrid, combatiendo al capital y manifestando el por qué los tiranos quieren que los trabajadores sean ignorantes, se extendió en grandes consideraciones en el significado del comunismo libertario, y cómo los hombres pueden vivir en una sociedad sin capital ni autoridad. También combatió al dero por su misma base.

El compañero Progreso señaló los defectos del régimen capitalista y aclaró dónde subsiste el mal y dónde radican las causas del paro forzoso que sufren todos los trabajadores del mundo entero y dice que sólo una revolución social podrá terminar con el hambre del pueblo; e hizo un pequeño resumen de lo que los anteriores hablaron y el acto se dió por terminado.

UNO DEL GRUPO PRO CULTURA DE SOLLANA

Desde Sabadell

ACTO ANARQUISTA

Con gran afluencia de público, realizóse el mitin de carácter anarquista, organizado por los grupos anarquistas de la localidad.

Los camaradas que usaron de la palabra: Cinca, Castillo, Pera, Xena, Ocaña y Parera, expusieron, con toda claridad, el papel de los anarquistas en el momento actual, marcando pautas de libertad al nuevo régimen y llevando a la revolución por el camino del bienestar y libertad del pueblo.

CONFERENCIA

El compañero T. Cano Ruiz, desarrolló el miércoles 13 la conferencia «Elogio de la Cultura», con el beneplácito de todos los asistentes.

Dicha conferencia es la primera de una serie que tiene en plan el Ateneo Libertario «Idea y Cultura» de Sabadell.

UNA PROPOSICION

El Ateneo Libertario «Idea y Cultura» propone a todos los sindicatos, grupos, ateneos, editoriales y publicaciones, diarias y periódicas, la realización de una inmediata y extensa propaganda anticlerical que determine la aplicación de la ley de expulsión de los jesuitas y pueda influir en las próximas Constituyentes en el sentido de la separación de la Iglesia del Estado. Dicha propaganda podría hacerse por medio de folletos, conferencias, artículos, mítines, etc., etc.

Mar de fondo

EN BULGARIA

Paris, 9. — Telegrafian de Sofía al diario «Excelsior» que la renovación de los poderes del Gobierno Liaptcheff ha producido en el país un serio movimiento contra la dictadura, por una parte, y por otra, una serie de manifestaciones de sentimientos republicanos que no dejan lugar a duda y cuya importancia ha aumentado con el ejemplo de los acontecimientos de España. — Fabra.

EN LA INDIA

ACTITUD AMENAZADORA

Paris, 11. — De Bombay le comunican a la Agencia Havas que el señor Segupa, lugarteniente de Gandhi y ex alcalde de Calcuta, ha declarado que si se rompe la tregua por culpa de Inglaterra, será proclamada inmediatamente la huelga de ferrocarriles, de obreros cargadores y de los servicios públicos, con lo que en 24 horas quedará paralizada toda la acción del Gobierno. Además, las fuerzas de policía y tropas serán desarmadas por el pueblo. — Fabra.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Tijana (Baja California), 9. — Ha sido declarado el estado de guerra en esta población a consecuencia del asesinato del secretario particular del alcalde, ocurrido cuando éste y algunos de sus partidarios fueron atacados por elementos de la oposición.

A los compañeros pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo

Compañeros: Próxima la celebración del Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo, sería necesario rectificar la trayectoria seguida por los Comités de la misma, señalada podríamos decir el mismo día en que la Confederación acordó que ella iba hacia el Comunismo libertario, puesto que aquéllos, obrando en forma unas veces arbitraria y casi siempre autoritaria, pactaban primero con los socialistas y más tarde coteando con los Comunistas, siempre a espaldas por sobre y contra del organismo por ellos representado hasta hoy día y que después de hacerlo con los partidos burgueses sedicentes republicanos al triunfar éstos de la monarquía, parece que pretenden aprovechando la corriente momentánea de las masas de simpatía y efímero entusiasmo por la República recientemente instaurada, de modo encubierto y solapado encubrir sus desviaciones políticas y contrarrevolucionarias, presentando temas centralistas, así como otros dirigidos a la colaboración burguesa ayudando ésta a la confección de la carta constitucional, con la que afianzando el nuevo poder burgués, éste deberá perseguir en su día a todos los rebeldes y revolucionarios que pretendamos seguir las normas de acción directa propias del sindicalismo revolucionario, base fundamental de la Confederación y luchemos para la implantación del Comunismo libertario, objetivo proclamado por la Confederación Nacional del Trabajo.

Nosotros entendemos que nuestro esfuerzo debe tender a una nueva estructuración orgánica de la Confederación verdaderamente federalista, y en la que no sea posible ya más, que ni líderes ni juntas, ni Comités, absorbiendo funciones y facultades puedan obrar a su antojo, y mucho menos actuar, de modo dictatorial y autoritario, ni en forma reformista y de colaboración burguesa y política.

A tal fin os damos a conocer la opinión nuestra enviada ya en forma de circular a los grupos que respondieron a nuestro llamamiento que EL LUCHADOR publicó en enero próximo pasado y que el Pleno Regional anarquista de Cataluña acordó que se imprimiera y que la F. A. I. enviase a todos sus adherentes de España a fin de su estudio, ya que ella deberá ser discutida en el próximo pleno o Congreso de la F. A. I.

Dice dicha circular en lo referente al aspecto sindical:

«Forma orgánica. — Considerando que la época actual debe suplir al actual propósito de organizar a los trabajadores para la lucha contra el capital, en organizar el movimiento obrero para obtener su emancipación. Nosotros proponemos en el sentido sindical, actuar en las direcciones que siguen: I. — Considerar el lugar de trabajo (campos, fábricas, talleres y minas), células del movimiento del proletariado y por tanto células de la organización de dicho movimiento (Sindicalismo), nombrando en ellos todos los trabajadores allí empleados directamente y de entre ellos, Consejos o Comités que entiendan para la resolución de todos los asuntos o conflictos que afecten al interior y particular del lugar de trabajo y de Delegados al Sindicato para su intervención en todos los asuntos de orden exterior y general, siendo unos y otros los solos y únicos órganos de expresión del proletariado. II. — Que los Sindicatos sean integrados solamente por individuos que libre y voluntariamente lo soliciten, siendo ellos lugares de relación entre sus asociados, de enlace de los Delegados y de coordinación entre todos para la acción. Los Sindicatos, Federaciones y Confederaciones limitada su actividad por medio de sus Comités que debieran ser los órganos de expresión de dichos organismos a la propaganda y a la orientación. III. — Clasificación, división o como quiera llamarse del conjunto del proletariado, en ramos, los que debieran señalarse en la forma siguiente: A) Los productores (los que explotan el suelo y el subsuelo, produciendo las primeras materias) Minas y Campos. B) Los obreros (los que obran manual e industrialmente dichos productos transformándolos, haciéndolos aptos para el consumo) Talleres y Fábricas. C) Los trabajadores (los que hagan el transporte ya sea del lugar de producción al de elaboración, como de estos centros al lugar del consumo, haciendo, en fin, su reparto y distribución). IV. — Estos Sindicatos o Federaciones de ramos, compuestos por secciones y sub-secciones, a base del trabajo realizado por el lugar de trabajo (células de la organización) y no por la especialidad de trabajo operado por el obrero. Este pertenecerá al que pertenezca el lugar de trabajo donde preste sus servicios y sean ellos de la índole que sean.

Orientación revolucionaria: Para los efectos revolucionarios: Propagar el derecho a la posesión directa por los trabajadores de los lugares de trabajo donde estén ocupados. Derecho de posesión que deben adquirir revolucionariamente dando el asalto revolucionario debido y necesario abatiendo al Capitalismo y derecho de posesión directa que deben asegurarse abatiendo el organismo Estado. Derecho de posesión que para que perdure debe ser ejercido directamente y efectivamente, no permitiendo intromisiones directas ni delegadas de ningún organismo extraño ya sean ellas políticas (Estado o municipio) como sociales (Sindicatos, Federaciones o Confederaciones). Para la mejor comprensión, debemos anunciarles que: las fábricas y los talleres a los obreros que en ellos trabajen. Las Minas a los mineros y a los campesinos los Campos.

Finalidad: Los lugares de trabajo, deberían ser mañana, células libres en la producción, centros de explotación de las herramientas y de las máquinas, lugares y centros de cooperación libre, disponiendo libremente del producto de su trabajo, lo mismo para su cambio interior para el consumo propio de los que cooperen en el trabajo (productores y máquinas). Que cada uno produzca en ellos según sus fuerzas y capacidades y que cada cual obtenga en ellos según sus preferencias y necesidades. Que la práctica de acuerdo con las necesidades, sea la que determine a cada célula, modificar la organización interior de la forma del trabajo, y que las necesidades y la práctica determinen a las células a modificar las formas de proceder con el exterior al cambio y al intercambio. Que dichas modificaciones sean hijas de la voluntad de los que colaboren o cooperen en la producción en cada célula de la producción, en cada lugar de trabajo, y libres ellas, como ver-

daderas individualidades, de pactar libremente entre sí, de federarse o mancomunarse, no pudiendo ninguna federación o mancomunación, ejercer coacción y menos a obligar a ninguna célula que no quiera federarse o mancomunarse.

Conclusión: En fin, el lugar de trabajo (Campos, fábricas, minas y talleres) células libres de cooperación para el trabajo, cambio e intercambio de productos y su reparto y distribución (Cooperatismo libertario). El lugar de residencia o habitación (Pueblos, villas y ciudades), células libres de apoyo mutuo, para la convivencia social y relación necesaria para asegurar las necesidades generales (sanidad, recreo, vivienda, etc., etc.). Comunismo libertario.

El lugar de trabajo (fábricas, campos, minas y talleres) células libres dentro la producción. El lugar de residencia (pueblos, villas y ciudades) células libres dentro la región. Y el individuo célula libre dentro y fuera del lugar de trabajo, como también dentro y fuera del lugar de residencia para que sea libre dentro la humanidad.

Nosotros pedimos, pues, a todos los compañeros libertarios que militan dentro los organismos sindicales adheridos a la Confederación Nacional del Trabajo, a todos los sindicalistas revolucionarios que en las asambleas de sus respectivos sindicatos, propaguen la tendencia orgánica, indicada en dicha circular más arriba copiada, hasta lograr su aceptación como modalidad futura de la Confederación, así como que los Sindicatos nombren sus delegados de entre los individuos acordes con dicha orientación y sobre todo con mandato imperativo no sólo de votar en favor de ella o de otra que tenga la misma orientación, si que si ella no fuese posible votar en contra de todo dictamen, propuesta o tema que tienda directa o indirectamente al centralismo orgánico, como que permita o lleve el peligro de que los Comités de los organismos superiores puedan absorber funciones directivas en forma dictatorial o autoritaria, así como contra todo lo que permita la creación o existencia de cargos permanentes retribuidos lo mismo en los organismos superiores que en los Sindicatos.

Las federaciones locales y las Confederaciones regionales, base única de la Confederación Nacional del Trabajo, si se acepta el principio federativo del municipio y la Región libre. Y en caso de no poderse evitar la creación de las federaciones nacionales industriales, que ellas lo sean solamente con funciones puramente de relación, a los efectos de educación técnica y de estadística, sin facultad ninguna, prohibiéndoles absolutamente su intervención, aunque fuera solamente a título informativo, en la gestación, desarrollo o cese de las luchas o conflictos que contra la burguesía entendieran plantear los Sindicatos.

Y, sobre todo, nosotros invitamos a todos los compañeros sindicalistas, que para que el Comicio de la Confederación quede fuera de la influencia pasional política republicana por que pasa en estos momentos el pueblo español, no se acepten más delegaciones en el Congreso próximo de la confederación, que las representaciones directas ejercidas por delegados nombrados directamente por los Sindicatos y a individuos, adherentes en dichos Sindicatos, con exclusión de los que ejercen cargos en los mismos y, sobre todo, con la exclusión absoluta de los que perciben sueldos o gratificaciones más o menos continuas, de cualquiera de los organismos componentes de la Confederación.

Y a los que no vivan de un jornal y estén más o menos libres de la explotación capitalista, solamente se les debiera aceptar, con carácter consultivo.

Y, sobre todo, compañeros, habría de procurarse que los acuerdos del Congreso, no fueran ejecutivos, hasta que en un referéndum, los Sindicatos de la Confederación, por mayoría, no los ratifiquen, el resultado del cual detalladamente debiera ser publicado y dado a conocer a todos los adherentes a la Confederación.

Por el Sindicalismo revolucionario, contra toda colaboración reformista y política.

Por el Comunismo libertario, contra toda absorción directiva de los organismos superiores, ya que ellas son la base del peligro dictatorial y autoritario en que incurren dichos organismos.

Por el federalismo contra toda centralización, ya sea ella industrial de ramo o de oficio.
A verificar nuestra acción, compañeros, ya que el peligro del centralismo, del reformismo y del autoritarismo, no sólo está en los socialistas de la U. G. de T. ni en los Comunistas de la Internacional roja de los moscovitas. El peligro está dentro nuestras filas, representado por aquellos sedicentes compañeros que con todo si les conviene aun se proclaman libertarios o Anarquistas.

Acordémonos de la C. G. T. francesa, y de los Jouhaux, Merheim, Monnatte, etc., etc.
Salud a todos.

AVANTI (Grupo Anarquista-Activista)

Sabadell, 12 de mayo 1931.

«La Novela Ideal»

La más barata y la más amena de las que se publican en España. Cada volumen un autor y colaboran en ella las plumas más avanzadas de nuestro país.

32 páginas, 15 céntimos. Suscripción por un semestre, 3'50 pesetas.

Nos sobran artículos y nos falta información. Pedimos a cuantos nos envían cuartillas exponiendo sus opiniones que las empleen contando lo que pase en su pueblo o región, como huelgas, mítines, conferencias, atropellos, incidentes de trabajo etc., etc. Esto también le gusta al lector, y es lo que nosotros deseáramos porque artículos nos sobran.

Para poder publicar en este número «A los compañeros pertenecientes a la Confederación General del Trabajo», recibido a última hora, hemos retirado las Notas Administrativas y otros originales.

IMPRESOS COSTA — CONDE ASALTO, 45-